

## Devaluación reactiva y polarización: creencias sociales y emociones colectivas de ‘Petristas’ y ‘Uribistas’ hacia el adversario político en Bucaramanga, Colombia

### Reactive devaluation and polarization: social beliefs and collective emotions of ‘Petristas’ and ‘Uribistas’ towards their political adversaries in Bucaramanga, Colombia

Gómez Meneses, Diana Carolina; Villa-Gómez, Juan David; Delgado Castellanos, Jenny Paola; Gómez Vásquez, Cristian Leonardo

 **Diana Carolina Gómez**

**Meneses**

[diana.gomez@upb.edu.co](mailto:diana.gomez@upb.edu.co)

Universidad Pontificia Bolivariana,  
Colombia

 **Juan David Villa-Gómez**

[juan.villagomez@upb.edu.co](mailto:juan.villagomez@upb.edu.co)

Universidad Pontificia Bolivariana,  
Colombia

 **Jenny Paola Delgado**

**Castellanos**

[jepadeca14@gmail.com](mailto:jepadeca14@gmail.com)

Universidad Pontificia Bolivariana,  
Colombia

 **Cristian Leonardo Gómez**

**Vásquez**

[cleogv95@gmail.com](mailto:cleogv95@gmail.com)

Universidad Pontificia Bolivariana,  
Colombia

#### Resumen:

Se presenta la réplica del estudio sobre polarización social entre ‘Petristas’ y ‘Uribistas’ realizado en Medellín por Villa-Gómez et al., (2019a). El objetivo es analizar el fenómeno de devaluación reactiva basado en creencias sociales y orientaciones emocionales colectivas frente al adversario político en la ciudad de Bucaramanga, región con una historia de parapolítica donde la izquierda no ha tenido mayor representación democrática. Para el estudio se empleó una metodología mixta, cuantitativa no experimental de alcance descriptivo y cualitativa de tipo hermenéutica. Participaron 188 personas del espectro político de izquierda-derecha, a quienes se les presentaron dos discursos de líderes políticos representantes de estas ideologías, pero de forma trocada (la autoría de los discursos fue intercambiada). Se confirmó el fenómeno de devaluación reactiva dado que las dimensiones de la valencia hacia el contenido de los discursos se basan en la pertenencia endogrupal y la reactividad ante el adversario. En ambos grupos emergen emociones políticas de rabia e indignación asociadas a creencias de deslegitimación del adversario, y emociones de esperanza y agrado aunadas a creencias de la imagen positiva propia y creencias de paz hacia el líder del propio grupo. Se concluye que la polarización actúa como una barrera psicosocial para la paz al construir una imagen propia y del otro que imposibilita el diálogo y la resolución de conflictos.

**Palabras clave:** Polarización afectiva; Devaluación reactiva; Polarización política; Emociones política; Deslegitimación del adversario; Radicalismo.

#### Revista Kavilando

Grupo de Investigación para la Transformación

Social Kavilando, Colombia

ISSN: 2027-2391

ISSN-e: 2344-7125

Periodicidad: Semestral

vol. 17, núm. 2, 2025

[revista@kavilando.org](mailto:revista@kavilando.org)

Recepción: abril de 2025

Aprobación: junio de 2025

Doi: [10.69664/kav.v17n2a521](https://doi.org/10.69664/kav.v17n2a521)

**Abstract:**

This is a replica of the study on social polarization between “Petristas” and “Uribistas” conducted in Medellín by Villa-Gómez et al., (2019a). The objective is to analyze the phenomenon of reactive devaluation based on social beliefs and collective emotional orientations toward political adversaries in the city of Bucaramanga, a region with a history of paramilitary influence where the left has not had significant democratic representation. The study employed a mixed methodology, combining non-experimental quantitative data with a descriptive scope, and hermeneutic qualitative data. A total of 188 people from across the left-right political spectrum participated, who were presented with two swapped speeches from political leaders representing these ideologies (the authorship of the speeches was exchanged). The study confirms the phenomenon of reactive devaluation, as the dimensions of valence toward the content of the speeches are based on in-group membership and reactivity toward the adversary. In both groups, political emotions of anger and indignation emerge, associated with beliefs that delegitimize the adversary, along with emotions of hope and approval linked to beliefs in one’s own positive self-image and beliefs of peace toward the group’s leader. It is concluded that polarization acts as a psychosocial barrier to peace by constructing an image of oneself and of the other that hinders dialogue and conflict resolution.

**Keywords:** Affective polarization; Reactive devaluation; Political polarization; Political emotions; Delegitimization of the adversary; Radicalism.

## **Introducción<sup>i</sup>**

El proceso de paz entre el gobierno colombiano de Juan Manuel Santos (2010-2018) y la guerrilla de las FARC-EP, el Plebiscito por la Paz del 2016, con el que se buscaba respaldar el Acuerdo Final a través de la consulta popular, evidenciaron la polarización social y política existente en Colombia durante su historia. La disputa frente a la solución negociada al conflicto armado interno condujo al despliegue de dispositivos comunicativos ideológicos de deslegitimación del adversario político a través de narrativas del pasado y memorias victimistas por parte de sectores políticos de derecha, que incidieron en el triunfo del "No al Acuerdo" (Basset, 2018; Pulido et al., 2020; Rodríguez, 2017). Por otra parte, se conformó un ethos colectivo de los grupos a favor de la paz en los sectores progresistas (su imagen propia)

con fines persuasivos a favor del "Sí", consolidando la imagen del adversario político en los opositores del Acuerdo (Bonilla Neira, 2021).

En contextos de polarización social y de conflictos intratables de alta cronicidad, violentos y de larga duración, como el conflicto colombiano, emerge la devaluación reactiva, un fenómeno en el que los acuerdos y los compromisos realizados durante las negociaciones pueden cambiar como consecuencia de saber que un adversario los ha ofrecido (Maoz et al., 2002; Ross, 1995; Ross & Stillinger, 1991). A su vez, se constituyen barreras sociopsicológicas que alteran el funcionamiento de los procesos cognitivos, emocionales y motivacionales y conducen a un procesamiento selectivo y sesgado de la información como medio para afrontar la violencia y justificar la permanencia del conflicto (Bar-Tal & Halperin, 2011, 2014). Estos procesos pueden cristalizar prejuicios hacia el exogrupo y crear relaciones sociales deshumanizantes en las que se legitima la eliminación del otro como única salida al conflicto obstaculizando su resolución pacífica (Barrero, 2006; Bar-Tal, 1998, 2000, 2007, 2013; Marín & Quintero, 2017; Samayoa, 2000; Villa-Gómez & Arroyave, 2018).

En esta investigación se estudia el fenómeno de la devaluación reactiva a partir de las creencias sociales y orientaciones emocionales colectivas hacia el adversario político en la ciudad de Bucaramanga, región con una historia de parapolítica donde la izquierda no ha tenido mayor representación democrática. Para esto, se emplean dos discursos sobre la paz emitidos por líderes políticos de derecha e izquierda en Colombia, los cuales se presentan a los participantes con la autoría trocada (el discurso del líder de izquierda se atribuye al líder de derecha y viceversa), buscando comprender las dimensiones cognitivas y emocionales de la polarización social a partir de la valoración del grado de acuerdo o desacuerdo con el discurso basado en su emisor o en su contenido.

### **Devaluación reactiva**

La devaluación reactiva consiste en la depreciación de una propuesta haciéndola menos deseable basada en el autor de dicha propuesta; efecto que es exacerbado si quien la realiza es considerado como un adversario (Ross, 1995; Ross y Stillinger, 1991). Este fenómeno se ha estudiado en distintos contextos. Ciudadanos estadounidenses evaluaron un plan de

desarme nuclear como más favorable para los E.E.U.U. cuando era presentado por el presidente Ronald Reagan o un tercero neutro, que cuando se asignaba al mandatario soviético Mijaíl Gorbachov, líder de la extinta Unión Soviética (Ross & Stillinger, 1991). En otro estudio, una propuesta de resolución pacífica al conflicto israelí-palestino fue evaluada por los israelitas como menos favorable cuando su autoría se adjudicó a los palestinos, pero fue percibida favorablemente si venía de Israel (Maoz et al., 2002). En el contexto colombiano se demostró la emergencia de orientaciones emocionales colectivas y de creencias sociales relacionadas con la devaluación reactiva en votantes de la derecha y la izquierda<sup>ii</sup> (Villa-Gómez et al., 2019a).

El discurso como práctica social se conforma a partir de creencias sociales previas y puede emplearse como un medio ideológico para legitimar la violencia política a partir de la desacreditación del emisor y el énfasis en los aspectos negativos del exogrupo (Borja-Orozco et al., 2008; Castaño y Ruiz, 2017; Sabucedo et al., 2004; Van Dijk, 2003) o la representación del adversario como un enemigo a través de discursos de odio (Adrián & Jáimez, 2018; Villa-Gómez & Sarmiento Rojas, 2023). Asimismo, se ha demostrado la importancia de los discursos y de los medios de comunicación en el desarrollo de las culturas de paz (Barreto et al., 2009).

Particularmente en Colombia los líderes políticos de la izquierda, Gustavo Petro, y de la derecha, Álvaro Uribe Vélez, se han acusado mutuamente de ser aliados de grupos armados ilegales. Gustavo Petro ha manifestado que hay evidencias de las relaciones del expresidente Álvaro Uribe con el paramilitarismo principalmente en Antioquia (Espejo, 2018, 21 de septiembre). Mientras que, Álvaro Uribe ha tildado de “guerrillero simulado” al senador Iván Cepeda del progresismo político (Jerez, 2019, 21 de agosto), y en un debate del senado señala de “sicario” a Gustavo Petro afirmando “yo prefiero 80 veces al guerrillero en armas que al sicariato moral difamando” (Ocampo, 2019, 23 de abril). Acusaciones con las que se enmarca el adversario político y se instauran las barreras psicosociales mencionadas por Bar-tal y Halperin (2011, 2014) y Villa-Gómez et al., (2019a).

Dado que el sostenimiento de estas barreras psicosociales propicia la creación de identidades sociales que promueven directa o indirectamente la prolongación del conflicto (Bar-Tal, 2007) estudiarlas cobra vital importancia en un contexto como el colombiano.

### **Polarización social y Barreras sociopsicológicas para la construcción de paz y democracia**

Los conflictos intratables son escenarios conflictivos donde la violencia persiste de manera cíclica y se resiste a los intentos de solución propuestos, como acuerdos y diálogos de paz (Bar-Tal & Halperin, 2011, 2014). Debido a esta caracterización de funcionamiento de la intratabilidad del conflicto, los miembros de una sociedad sumergida en este contexto desarrollan un imaginario que aúna de forma directa las condiciones y lógicas de confrontación, con la formación de la identidad colectiva y supervivencia grupal (Torrijos & Pérez, 2013).

En situaciones de conflictos intratables se crea una infraestructura psicosocial que moldea una forma de ser colectiva caracterizada por la formación de grupos sociales o políticos con un ambiente polarizado, en la que el endogrupo permite, facilita y justifica la violencia hacia el contrario. Al ser el endogrupo un factor importante en la formación de la identidad de sus miembros, esta infraestructura psicosocial permea la percepción que tiene cada sujeto de la realidad social y nacional, configurando una serie de dinámicas entre grupos y de barreras psicosociales que actúan como impedimento para la resolución pacífica del conflicto y para la construcción de un Estado democrático (Bar-Tal, 2010; Bar-Tal & Halperin, 2011, 2014; Villa Gómez et al., 2019a).

Uno de los efectos de la prolongación de conflictos bélicos es la emergencia de un estado de trauma psicosocial en la población (Martín-Baró, 1990) producto de los hechos bárbaros cometidos durante la guerra, lo cual resulta en sujetos incapaces de leer de manera crítica y profunda la realidad social de su país, desconfianza entre los miembros de una misma sociedad y un ambiente de polarización exacerbado.

La polarización es un proceso psicosocial en el que las soluciones a un problema parecen reducirse, haciendo parecer que las únicas opciones son dos posturas completamente

opuestas y distantes, resultando inviables otras opciones (Martín-Baró, 1990). Los extremos dominantes en la sociedad polarizada poseen discursos que no logran confluir en el momento de soluciones dialogadas e impiden a los integrantes de determinado grupo construir consensos y acuerdos (Villa-Gómez et al., 2019a).

En esta dinámica social de polarización, los miembros del endogrupo tienen la tendencia a deslegitimar a los miembros del grupo contrario que son vistos como adversarios (Villa-Gómez et al., 2019a). La deslegitimación del adversario implica crear una imagen de un otro violento, perverso e inhumano, impidiendo cualquier tipo de empatía y legitimar acciones violentas hacia ellos (Adrián & Jáimez, 2018; Borja-Orozco et al., 2008; Sabucedo et al., 2004).

La deslegitimación se ejerce a través de una variedad de representaciones negativas del exogrupo, que han sido descritas por Bar-Tal (2000, 2007). En la deshumanización se presenta al adversario como inhumano, recurriendo a comparaciones con animales y otras calificaciones subhumanas; o seres míticos con valoraciones negativas como demonios y monstruos, estigmatizando a sus miembros y legitimando la necesidad de exterminarlos (Bello, 2008). También, se caracteriza al grupo adversario como incapaz de atenerse a las normas sociales o a la legalidad y se justifican las acciones violentas en su contra (e.g., terroristas). Asimismo, se le atribuyen al adversario características personales negativas, (e.g., despiadado) o se le compara con otros grupos desaprobados socialmente (e.g., guerrilleros); o se le atribuyen posturas religiosas o políticas rechazadas por el grupo deslegitimador (e.g., comunistas) (Bar tal, 2000; Villa-Gómez et al., 2022).

Para Bar-Tal (2018) otra de estas barreras psicosociales es la instauración e institucionalización de narrativas que proveen una secuencia histórica de los hechos que ya han ocurrido y que, en el caso de las narrativas hegemónicas, funcionan como un consenso colectivo de la explicación y el relato de la historia (Hammack, 2008). En conflictos violentos, las narrativas hegemónicas son consolidadas para explicar las causas de la confrontación e interpretar los eventos ocurridos en el marco del conflicto, de manera funcionen como soporte a su continuidad (Bar-Tal, 2007, 2013, 2018; Villa-Gómez et al., 2022).

## Creencias sociales

Las creencias sociales son consideradas como una parte importante en la estructura psicosocial que impide la resolución de un conflicto y son definidas como mecanismos cognitivos compartidos por un colectivo sobre temas comunes que dan a un grupo una percepción de unidad (Bar-Tal, 1998, 2007; Bar-Tal & Rosen, 2009). Para Bar-Tal (2007) existen dos grandes tipos de creencias sociales: Las creencias sobre la memoria colectiva y las creencias que forman el *ethos* del conflicto.

El primer gran tipo trata de las creencias sociales que constituyen la memoria colectiva, las cuales recrean el pasado con el propósito de que este sirva para sostener la existencia del presente de la sociedad, y en las cuales se suelen encontrar justificaciones para el inicio del conflicto y su desarrollo, la presentación del endogrupo como un colectivo con imagen positiva, la deslegitimación del adversario y la creencia del grupo al que se pertenece como víctima del exogrupo (Bar-Tal, 2003; Bar-Tal & Salomon, 2006).

Estas creencias sociales sobre la memoria colectiva suelen impartirse a través de instituciones cuya función es la socialización del individuo como la escuela y otros espacios de enseñanza social (e.g., la familia) jugando un papel importante en la creación de identidades individuales que serán parte de determinada sociedad (Bar-Tal, 2007). Sin embargo, para Castoriadis (como se citó en Cancino, 2011) estos ideales no representan necesariamente una condena a ser alienado por estas instituciones, pues un individuo puede retomar su autonomía al cuestionar lo que ya ha sido instituido como verdad.

El segundo gran tipo de creencias sociales refiere a aquellas que mantienen el *ethos* del conflicto, entendiendo el *ethos* como una orientación dominante de las acciones que se toman en el presente y las que se tomarán en el futuro en determinada sociedad, funcionando como un fundamento epistémico para comprender el sentido de la vida social (Bar-Tal, 2000, 2007). Este tipo de creencias han sido evidenciadas en el contexto colombiano (Gómez Meneses et al., 2021; 2024; Villa-Gómez et al., 2019a). Se ha demostrado además que las creencias sociales están ampliamente relacionadas con la evocación de emociones frente a situaciones particulares, así como la forma en que estas emociones son expresadas, por lo

que es importante comprender estos fenómenos en conjunto (Bar-Tal et al., 2007; Villa Gómez et al., 2019b).

### **Orientaciones emocionales colectivas: de la emoción individual a la emoción política**

Las emociones no están únicamente sujetas a las experiencias internas de un individuo frente a sus eventos vitales, también pueden emerger como una reacción a experiencias sociales colectivas que son sentidas en el individuo como resultado de su pertenencia a cierto grupo o colectivo (Halperin, 2008). Según Nussbaum (2014) las emociones se encuentran moldeadas por las normas y las particularidades sociales donde está sumergido el individuo, siendo estas constructoras de identidad y congruencia del grupo con el que se identifica, dándole a las emociones un papel importante en el conocimiento y mantenimiento de los ideales y la identidad colectiva (Cruz, 2011).

Mientras que las emociones colectivas se refieren al sentimiento que emerge en los individuos por su pertenencia al grupo, las orientaciones emocionales colectivas refieren a los sentimientos que emergen con más frecuencia en individuos pertenecientes a determinado colectivo a partir de eventos de la vida pública con la finalidad de que, impregnados por la emoción, ejecuten una acción, como votar o manifestarse (Bar-Tal et al., 2007; Bar-Tal y Halperin, 2014; Villa Gómez & Arroyave, 2018; Villa Gómez et al., 2019b).

Esta tendencia a mostrar ciertas emociones puede caracterizar colectivos e incluso civilizaciones enteras y puede permear las emociones individuales y los procesos de socialización como la familia, las instituciones educativas y los mecanismos de enseñanza cultural como los medios de comunicación (Barrera & Villa-Gómez, 2018), teniendo como resultado emociones colectivas y creencias sociales determinadas por ese clima emocional (Bar-Tal, 2001; Bar-Tal et al., 2007).

En contextos de conflictos intratables se ha demostrado que los sectores políticos propician experiencias afectivas, las cuales pueden ser desarrolladas de manera individual o colectiva dependiendo de la interpretación subjetiva de las realidades percibidas por los



ciudadanos (Villa-Gómez & Arroyave, 2018). Se ha constatado la existencia de emociones colectivas negativas como desconfianza, ira, odio, miedo y humillación (García Martínez et al., 2017; Villa-Gómez et al., 2021), incertidumbre, vulnerabilidad y disgusto. Estas emociones, al ser compartidas por un amplio número de individuos crean en la sociedad un clima emocional negativo en el que emergen con frecuencia creencias sociales y emociones negativas (Bar-Tal, 2007). También se han encontrado emociones positivas como la esperanza, la confianza, el orgullo nacional, la felicidad, la simpatía y el amor (Bericat, 2000, 2012; Nussbaum 2014; Villa-Gómez et al., 2021).

No obstante, no todas las sociedades manifiestan las emociones de la misma forma ante realidades de la vida cotidiana, lo que significa que cada comunidad tendrá una serie de valoraciones particulares con intensidades diferentes frente a las emociones expresadas. A partir de los parámetros culturales en los que están inmersos, los individuos realizan las valoraciones morales del bien y el mal; agradable o desagradable; justo o injusto y la valoración de los otros como vergonzoso o desvergonzado, amigo o enemigo, cercano o lejano, peligroso o confiable, entre otros juicios posibles (Marín & Quintero, 2017).

En el marco del conflicto colombiano las emociones que más sobresalen son desconfianza, rabia, miedo, indignación, tristeza e inconformidad (hacia el exogrupo, miembros de este o propuestas realizadas por un miembro de este) y esperanza, tranquilidad, confianza, orgullo, afinidad, identificación y admiración (hacia el endogrupo, miembros de este o propuestas realizadas por miembros de este) (Villa-Gómez et al., 2019b).

## **Metodología**

### **Diseño**

La presente investigación se enmarcó en un diseño de método mixto el cual integra metodologías cuantitativas y cualitativas para conocer de forma más amplia y profunda el fenómeno de estudio (Creswell, 2009). Se aplica una estrategia secuencial explicatoria en la que los resultados cualitativos se emplean para explicar los resultados cuantitativos, por tanto, el orden de análisis de la información es cuantitativo → cualitativo, con integración de

los datos ya que el propósito es interpretar las relaciones (Creswell, 2003, citado en Pereira, 2010). El diseño es no experimental de corte descriptivo basado en frecuencias (López, 2002) a través del cual se observa el fenómeno tal como se presenta en la realidad sin manipulación de variables (Hernández Sampieri et al., 2014). En el componente cualitativo, se desarrolla un enfoque hermenéutico en cuanto se concibe que la interpretación de los discursos por parte de los participantes atiende a su propio contexto histórico y elementos socioculturales, siendo los que condicionan en cierta medida el sentido del texto (Cárcamo, 2005).

### **Participantes**

Participaron 188 personas, 93 mujeres y 94 hombres (un participante no reportó este dato) seleccionados por un muestreo de bola de nieve, en el que se identifican casos de interés a partir de un sujeto que conozca a otro que pueda proporcionar información de relevancia (Creswell, 2009). Los participantes son mayores de edad, residentes por al menos 10 años en el área metropolitana de Bucaramanga, Santander; por condiciones éticas no participaron víctimas del conflicto armado. Los participantes se dividieron en dos grupos, de acuerdo con su ideología política: 86 participantes de la derecha (46 Mujeres y 39 Hombres, 1 participante no reportó el sexo) con edad promedio de 45 años y 102 participantes de la izquierda (55 hombres y 47 mujeres) con edad promedio de 35 años.

### **Instrumento**

Se empleó una entrevista semiestructurada breve, que se desarrolló en la investigación de Villa-Gómez et al., (2019b) y fue validada por sus autores mediante juicio de expertos. La entrevista permite explorar creencias sociales, orientaciones emocionales colectivas y la devaluación reactiva en contextos de polarización política. Consta de dos discursos de paz pertenecientes a dos líderes políticos, de la derecha, Álvaro Uribe, y de la izquierda, Gustavo Petro, en Colombia. La autoría de los discursos se presenta de forma trocada, es decir, el discurso de Álvaro Uribe se le adjudica a Gustavo Petro, y viceversa. Al finalizar la lectura del discurso, se realizan tres preguntas: 1) ¿Está de acuerdo o en desacuerdo con el contenido del discurso? 2) ¿Por qué? 3) ¿Qué siente al leer el discurso? Por cuestiones éticas, al finalizar

la entrevista se revela a los participantes que la autoría de los discursos ha sido intercambiada con fines investigativos.

### **Discurso de “Petro”, en realidad de Álvaro Uribe**

Queremos aportar a un gran pacto nacional. Nos parece fundamental que en nombre de la paz no se creen riesgos a los valores que la hacen posible: la libertad, la justicia institucional, el pluralismo, la confianza en el emprendimiento privado, acompañado de una educación universal, de calidad, como cabeza de la política social. Pedimos que no haya violencia, que se les dé protección a las Farc y que cesen todos los delitos, incluidos el narcotráfico y la extorsión. Los hechos de paz avivan la fe en su posibilidad. Los discursos de paz desvirtuados por la violencia generan escepticismo que bloquea el sendero de acercamientos. Con hechos de paz los ciudadanos apoyan el diálogo y la fuerza pública siente retribuida su misión de proteger al universo ciudadano sin excepción alguna. En medio de la violencia, el diálogo se desgasta y la búsqueda de la paz desmotiva la tarea de la institución armada legítima. (Centro Democrático, 2016; citado en Villa-Gómez et al., 2019a)

### **Discurso de “Uribe”, en realidad de Gustavo Petro**

Estoy absolutamente convencido de que la batalla pacífica por la democracia va a triunfar en Colombia, a pesar de todo; que vamos a ganar y que vamos a hacer que el Estado Social de Derecho y la plena garantía de los derechos ciudadanos y las libertades esté en todo el territorio nacional. Esa es la verdadera base de una política de seguridad democrática. No tiene sentido un proceso de paz ni una política de seguridad si se construyen sobre la base de negar los derechos y las libertades de los ciudadanos en cualquier territorio de la nación. Un proceso de paz sólo puede consistir en el restablecimiento de la plena vigencia de los derechos de los ciudadanos y no de los actores armados. Nosotros somos la generación de la paz, no nos vamos a dejar arrebatarse de nuevo la esperanza de la paz y la democracia, no vamos a caer en sus trampas, nos quieren llevar a la violencia y no señores, los violentos son ellos, los tristes son ellos, nosotros somos la alegría, nosotros somos la paz y la democracia. No hay guerras eternas

y en esa medida, siempre hay un final para las guerras y si ese final es dialogado es muchísimo mejor que la paz de los victoriosos. (Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, 2005, citado en Villa-Gómez et al., 2019a)

### **Categorización de la información y proceso de análisis mixto**

A cada uno de los participantes, luego de firmar el consentimiento informado, se les preguntó si estaba o no de acuerdo con el discurso. A continuación, se les pidió que expresaran las razones de su aceptación o rechazo, y los sentimientos que les generaba. Estos datos se analizaron mediante un conteo de frecuencias de cada valencia (acuerdo, desacuerdo o ambivalente) por tipo de discurso/ideología política para identificar si la valoración dependía de la autoría del discurso (devaluación reactiva) o de su contenido. Luego, se realizó una matriz categorial de las creencias sociales y orientaciones emocionales delimitadas a priori a partir de Bar-Tal (1998, 2000, 2007) en torno a la deslegitimación del adversario, la imagen positiva propia, la construcción de la memoria colectiva, el patriotismo, la unidad, la paz y categorías emergentes, como la justicia. A su vez, orientaciones emocionales colectivas (OEC) negativas y positivas que suelen emerger en contextos de conflictos intratables. Se realizó un conteo de las categorizaciones que emergieron por tipo de discurso/ideología política. Finalmente, en el componente cualitativo, se profundizó en la relación entre las categorías de análisis de creencias y OEC para determinar cómo éstas actuaban como barreras psicosociales para la paz y la democracia.

### **Resultados**

En la primera parte se presentan los datos sociodemográficos de los participantes. Seguidamente, los resultados de los participantes de derecha frente a los discursos “Petro” y “Uribe”: 1) Nivel de acuerdo, desacuerdo o ambivalencia en la valoración de cada discurso, 2) Tipos de creencias sociales y OEC que sustentan la valoración de los discursos y 3) el análisis cualitativo de las categorías y las relaciones encontradas entre éstas. Se presentan estos mismos resultados para los participantes de izquierda. Es importante recordar que la

autoría de los discursos estaba trocada, es decir el discurso “Petro” es realmente de Uribe, líder de derecha, y la autoría del discurso “Uribe” pertenece a Petro, líder de izquierda.

### **Datos sociodemográficos de los participantes**

Participaron 86 personas con ideología política de derecha, ‘Uribistas’, 54% mujeres y 46% hombres (se reporta el sexo de 85 participantes dado que 1 sujeto no reportó el dato), la mayoría de más de 40 años (65%), pertenecientes mayormente a los estratos 3 (40%), 4 (29%) y 2 (14%) y su nivel educativo está en los rangos de secundaria (36%), universitaria (20%) y técnica (16%). Las ocupaciones con mayor representación fueron: amas de casa, comerciante e independiente (11% cada uno), estilistas y empleados (8% cada uno).

Participaron 102 personas con ideología de izquierda, “Petristas”, 54% hombres y 46% mujeres, en su mayoría menores de 40 años (67%), mayoritariamente de los estratos 3 (39%), 4 (32%) y 2 (20%), con un nivel educativo de secundaria (46%), universitaria (25%) y técnica (15%). Las ocupaciones más representativas son estudiantes universitarios (30%), amas de casa, empleados e independiente cada uno con (7%) y pensionados (6%).

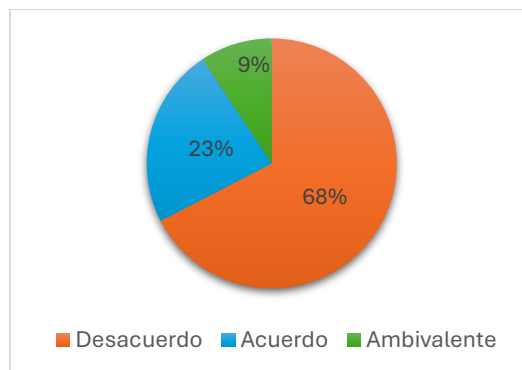
### **Resultados participantes de derecha ‘Uribistas’**

#### **Discurso de “Petro” en realidad de Uribe (D1)**

Lo primero que se indagó en este estudio fue la valoración de los discursos trocados (lo cual los participantes desconocían). Para el discurso de “Petro” (D1), que en realidad es de Uribe, se encontró que la mayoría de los participantes uribistas estaban en desacuerdo (68%), el 23% de acuerdo y el 9% ambivalente (ni en acuerdo ni en desacuerdo) (Figura 1).

**Figura 1**

**Posición uribista frente al discurso "Petro"**



Nota. Elaboración propia

**Creencias sociales.** Frente a las creencias sociales evocadas por los uribistas ante el discurso “Petro” se obtuvo que la mayoría (30%) aludían a la deslegitimación del adversario, seguidas de las relacionadas con la construcción de la memoria colectiva 15% y la paz 12% (Tabla 1).

**Tabla 1**

*Creencias Sociales de Uriistas Frente a Discurso "Petro"*

Creencias sociales	Porcentaje
Deslegitimación del adversario	30%
Construcción de la memoria colectiva	15%
Paz	12%
Justicia	11%
Irresoluble	4%
Seguridad	3%
Unidad	3%
Inviabile	3%
Metas	2%
Victimización	2%

Nota. Elaboración propia

**Orientaciones emocionales colectivas (OEC).** En cuanto a las emociones referidas por los uribistas frente al discurso “Petro” se encuentra que la que más se presentó fue la rabia (38%), seguida de otras emociones negativas como humillación y resignación (23%) y la desconfianza (17%), estas OEC fueron evocadas más hacia el emisor del discurso “Petro” (Tabla 2).

**Tabla 2**

*Orientaciones emocionales colectivas de Uriibistas frente al discurso de “Petro”*

Orientaciones emocionales colectivas	Porcentaje
Rabia	38%
Otras emociones negativas (Indignación, inseguridad, humillación, resignación)	23%
Desconfianza	17%
Otras emociones positivas (Respeto, serenidad y agrado)	12%
Desagrado	10%

Nota. Elaboración propia

**Análisis cualitativo.** La emoción de la rabia se presentó íntimamente ligada a las creencias de deslegitimación social del adversario, aludiendo a la vinculación del candidato Gustavo Petro con grupos guerrilleros, así como a la incoherencia que representa para algunos de los entrevistadores leer un discurso de Petro sobre la paz siendo él un “promotor de la violencia”. Así mismo, se evidencia la vinculación de la rabia con las creencias sociales sobre la justicia, específicamente ante la propuesta que se incluía en el discurso de “Petro” de ofrecer protección a las FARC, la cual era percibida por los entrevistados como un ofrecimiento de impunidad por los delitos cometidos en el pasado, de “quitarles todos los delitos” o “perdonar a los que hicieron tanto daño a la sociedad”. La rabia también emergió en compañía de creencias que construyen la memoria colectiva sobre el pasado de Gustavo Petro relacionándolo con grupos al margen de la ley, así como a la representación que tenían

sobre lo ocurrido en el proceso de paz con las FARC, considerándolo un acto de impunidad y olvido.

Otras creencias que construyen la memoria colectiva que emergieron asociadas con la rabia giran en torno a los enfrentamientos con las FARC y a los actos inmorales cometidos en el marco de la guerra, indicando la imposibilidad de perdonar a personas que causaron, y que según su percepción siguen causando daño al país. Sobre Gustavo Petro se menciona su pertenencia en el pasado no solo al M-19, sino a otros grupos guerrilleros de los que nunca hizo parte como el ELN o las FARC; o a su alcaldía en Bogotá adjudicando a su mandato adjetivos negativos como ‘incoherente’.

Sobre lo ocurrido en la guerra con las FARC, los excombatientes son representados en la memoria colectiva como criminales, ligados a actos ilegales como asesinatos, extorsiones y secuestros, marcando casi como característica propia de un “ellos” la crueldad; por lo que el deseo de justicia, entendida en términos de justicia punitiva, y las creencias sobre el proceso de paz aparecen también ligadas. Las creencias de los uribistas sobre el proceso de paz están relacionadas con la falta de justicia debido a su percepción de impunidad frente a los delitos cometidos por miembros de las FARC, los cuales, tal como manifiestan, se siguen cometiendo, siendo el proceso de paz entendido como manera de “premiar” u “olvidar” los delitos cometidos por los excombatientes.

Por otra parte, las creencias sociales sobre la paz también emergieron en los uribistas que afirmaron sentir rabia frente al discurso. Fuertemente asociadas a un “deber ser” de la paz, las creencias sociales sobre la paz enmarcaban una relación estrecha con la justicia, en la medida que la justicia era un requisito para alcanzar una “verdadera paz” junto con la seguridad y el pasado como una “necesidad de memoria”. El incumplir con estas expectativas del “deber ser” de la paz está relacionado con la emergencia de la rabia. Estas relaciones categoriales entrelazadas con la rabia se replican también en la aparición de la categoría Otras Emociones Negativas de la que hacen parte el asco, la repugnancia y la indignación.



Las creencias que mostraron tener relación tanto con la rabia como con la categoría Otras Emociones Negativas (Sobre la paz, sobre la justicia, las creencias que construyen la memoria colectiva) suelen usarse a manera de deslegitimación tanto sobre la propuesta, como sobre el político:

Porque en unas partes dice y una de las más importantes es protección a las FARC creo que en el pasado gobierno se les dió esa protección supuestamente íbamos a conseguir una paz y el señor Gustavo Petro viene de las filas de las guerrillas, lo que pretenden o lo que pretendía era sacar más a las Farc darle protección entregarles el país y al no lograr su presidencia, hemos visto que han vuelto las FARC al monte han vuelto a ver policías muertos, explosiones y tomas de pueblos de Colombia por estas razones no estoy de acuerdo con lo que dice”. (P.49, D1)

Haciendo uso de estas creencias, se desvirtúa la validez del interlocutor y de la propuesta realizada, haciendo uso de calificativos como *guerrillero* y aludiendo a la incapacidad del emisor.

Las creencias sociales sobre la justicia se mencionaron ampliamente, la percepción dominante de lo que *debería ser* la justicia, refiriéndose al castigo carcelario como la manera “adecuada” para ejercer la justicia hacia los excombatientes de las FARC. Así mismo, los participantes aludían a la imposibilidad de perdonar los delitos cometidos por las FARC en sus años de actividad si estos quedan en impunidad, imposibilitando la aceptación de la reintegración de los excombatientes que pertenecieron al proceso de paz:

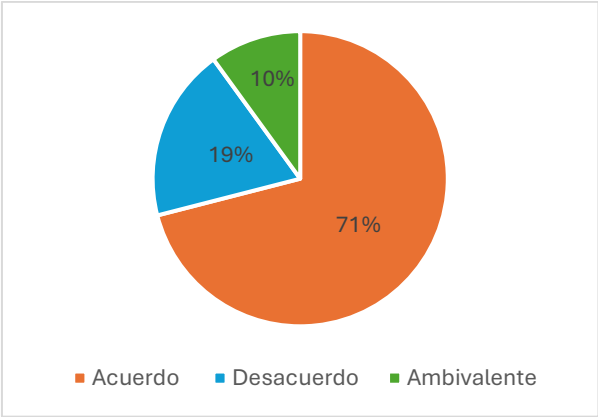
Tenemos que perdonar y decirles no, no pasa nada, ya lo que hicieron lo hicieron, pero no pasa nada, pero no lo vuelvan a hacer, ¡No! ¡No es justo! Es como el niño que se le perdona, que tira la piedra, pero yo lo perdono, pero no lo vuelva a hacer. No es consecuente, cuando dice que cesen todos los delitos incluidos narcotráfico y extorsión, ¿ellos solamente hicieron narcotráfico y extorsión? Está limitando las cosas. Entonces en Colombia ellos solo hicieron narcotráfico e hicieron extorsión, de ahí para adelante no hicieron más y es mentira, ellos hicieron muchísimas cosas más, que el estado sigue disfrazando, pero que lo ven como que simplemente la guerra es eso... ¿y el resto de las cosas?” (P.95, D1)

**Discurso de “Uribe” en realidad de Petro (D2)**

Para el discurso de “Uribe”, que en realidad es de Petro, se encontró que la mayoría de los participantes uribistas estaban de acuerdo (71%), el 19% en desacuerdo y el 10% ambivalente (ni en acuerdo ni en desacuerdo) (Figura 2).

**Figura 2**

Posición uribista frente al discurso "Uribe"



Nota. Elaboración propia

**Creencias sociales.** En cuanto a las creencias sociales evocadas por uribistas frente al discurso “Uribe” se obtuvo que un 25% aludían a la paz, seguidas de las relacionadas a la imagen positiva propia con un 22% y en 15% a la construcción de la memoria colectiva (Tabla 3).

**Tabla 3**

*Creencias Sociales de Uribistas Frente al Discurso de "Uribe".*

Creencias sociales	Porcentaje
Paz	25%
Imagen positiva propia	22%
Construcción de la memoria colectiva	15%
Justicia	13%

Seguridad	11%
Deslegitimación	6%
Unidad	3%
Irresoluble	2%

---

Nota. Elaboración propia

**OEC.** En cuanto a las emociones referidas por los uribistas frente al discurso “Uribe” se encuentra que en su mayoría son emociones positivas como empatía y orgullo (27%), seguidas de otras emociones negativas como miedo, desesperanza e incertidumbre (22%) y de esperanza (18%), estas OEC fueron evocadas más hacia el emisor del discurso “Uribe”, cabe resaltar que la esperanza estuvo relacionada con el discurso (Tabla 4).

**Tabla 4**

*OEC de Uribistas Frente a Discurso "Uribe"*

Orientaciones emocionales colectivas	Porcentaje
Otras emociones positivas (Agrado, fe, armonía, empatía, orgullo)	27%
Otras emociones negativas (Miedo, desesperanza, incertidumbre, ironía)	22%
Esperanza	18%
Tranquilidad	12%
Alegría	10%
Identificado	9%

---

Nota. Elaboración propia

**Análisis cualitativo.** Las orientaciones emocionales que emergieron con mayor frecuencia como la alegría y otras emociones positivas: agrado, fe, empatía y armonía, se vincularon con las creencias sociales sobre una imagen propia positiva, sobre la justicia, sobre la paz y las creencias que construyen la memoria colectiva.

Porque se asemejan a mis pensamientos yo pienso que una paz con justicia es más verdadera que una paz sin justicia, yo pienso que el que cometió delitos lo debe pagar y lo debe pagar con

cárcel si es necesario y arrepentirse de lo que ha hecho, aquí se trata de que haya paz pero con justicia y que haya seguridad democrática porque eso también favorece a la ciudadanía como tal y que mientras exista la seguridad democrática y que las fuerzas armadas estén respaldadas por un gobierno democrático es mucho mejor que las están ‘pordebajeando’ o las están poniendo o diciendo cosas que no son de nuestro ejército, porque esto también es basado en que las fuerzas armadas deben estar respaldadas por el gobierno, entonces este discurso se asemeja más a mis pensamientos y me parece que es más creíble que un discurso de mentiras como el de Gustavo Petro, creo más en este discurso y por eso vote por Duque por lo que está acá escrito porque son afines a mis pensamientos políticos también... (P.147, D2)

Todavía puede haber esperanza en Colombia porque todavía tenemos unas políticas democráticas y que por personas así no hablemos solo de Uribe si no de políticos que están saliendo en estos momentos que estén basados en esta ideología política sin decir que somos de extrema derecha es más real que hablar de polos acá se trata de más de comunismo y democracia y conocemos las dos partes y me parece no solo por Colombia, si no lo que se ha vivido globalmente, porque afortunadamente nosotros tenemos una información global por medio de internet y sabemos realmente que es lo que pasa en países comunistas y en países capitalistas y viendo esa situación por ese lado y en este discurso de Álvaro Uribe pues se asemeja a lo que queremos, que es un país capitalista que es bueno para todos, el que quiere salir adelante, sale a delante y el que no, no (P.147, D2)

Relacionadas a las creencias sobre una imagen propia positiva se encuentran las creencias que construyen la memoria colectiva, presentado una imagen de lo ocurrido en relación con el mandato de Álvaro Uribe, refiriendo acciones positivas en temas de seguridad, en las que se menciona un “antes” y un “después” del mandato de Uribe, afirmando la eficacia del manejo de la seguridad vial y nacional del autor del discurso a través del combate y la “mano dura”.

Por otra parte, las creencias sobre la justicia emergen en relación con las creencias sobre una buena auto imagen haciendo una contraposición de lo expresado por quienes ellos creían era Álvaro Uribe Vélez y la impunidad que adjudicaban al discurso de ‘Petro’

Como yo decía en el anterior discurso, el de Petro, siento que las personas tienen que pagar por lo que hacen si no podemos premiar gente que ha asesinado y que ha hecho mucho daño a

muchas familias y a muchas personas entonces desde que Álvaro Uribe ha estado en la presidencia pues obviamente bajaron muchos grupos de delincuentes y siento que hubo mejoría, por ese lado la hubo (P.5, D2).

Finalmente, las creencias sobre la seguridad y la justicia aparecen relacionadas con las creencias que los uribistas tienen sobre la paz, emergiendo de nuevo como un “deber ser” que se logra siguiendo los paradigmas de seguridad y justicia carcelaria. Las creencias sobre la paz, a su vez, se vincularon con las creencias sobre una buena imagen propia en la medida que Uribe se muestra poseedor de las capacidades para llevar las riendas de la idea de paz que tienen los uribistas en general

La paz solo se puede hacerse por medio del restablecimiento de todas las partes de la instituciones nacionales, por ejemplo el ejército y la policía, a ellos se le debe dar muchísima fuerza porque ellos están frustrados por el gobierno anterior y además este sujeto [Uribe] es alguien que llegó al estado cuando el país estaba en manos de toda la guerrilla, la delincuencia esa que le cobraba cuota a uno para todo y él al menos hizo mucha limpieza en ese sentido y por eso yo siempre apoyaré al señor Uribe (P.29, D2)

Estas creencias sobre una buena imagen propia y las creencias asociadas a esta categoría emergieron junto con las emociones de alegría, esperanza y otras emociones positivas como el agrado y la sensación de seguridad en los Uribistas.

A pesar de que mayoritariamente los Uribistas se mostraron de acuerdo tanto por el discurso como por su emisor, se expresaron emociones negativas en las cuales se encuentran la incertidumbre y la indignación, entre otras. Estas se encuentran vinculadas a creencias sobre la deslegitimación, las cuales se sustentaban principalmente en creencias sobre el pasado, asociándolo a grupos armados como los paramilitares o aludiendo a las intenciones de engaño del emisor, afirmando que en el discurso de paz se contradecía con las acciones realizadas por Álvaro Uribe en el pasado. Así mismo, pareciera que en alguno de estos entrevistados se crea la imagen de un nuevo exogrupo, un “ellos” que hace referencia a ‘los políticos’, los cuales no tienen credibilidad, siendo esto usado como una forma de deslegitimar. A su vez, estas formas de deslegitimación emergieron junto con otras emociones negativas como la incertidumbre:

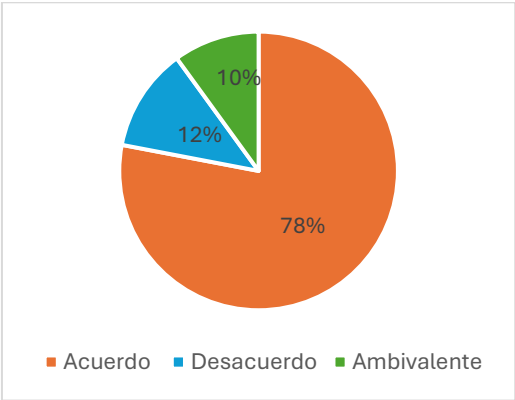
Él lo que quiere es dividir al pueblo, si como hacernos olvidar de que todos somos un solo pueblo y dividirnos en lo que están con él y los que están en contra, el discurso me genera mucha incertidumbre como duda frente a los candidatos que nos están gobernando (P.41, D2).

Resultados participantes de izquierda ‘Petristas’

**Discurso de “Petro” en realidad de Uribe.** En cuanto a la valoración del discurso se encontró que la mayoría de los participantes ‘Petristas’ estuvieron de acuerdo con su contenido (78%), el 12% en desacuerdo y el 10% ambivalente (Figura 3).

Figura 3

Posición de Petristas frente al discurso "Petro"



Nota. Elaboración propia

**Creencias sociales.** En cuanto a las creencias que evocaron los ‘Petristas’ frente al discurso “Petro” se evidenció que el 20% son creencias sobre la imagen positiva propia. seguido de creencias sobre las metas con un 19% y sobre la paz con un 15% (Tabla 5).

Tabla 5

Creencias sociales de Petristas frente a discurso de “Petro”

Creencias	Porcentaje
Imagen positiva propia	20%
Metas	19%

Paz	15%
Construcción de la memoria colectiva	12%
Unidad	11%
Cambio	11%
Deslegitimación	5%
Justicia	3%
Seguridad	2%

---

Nota. Elaboración propia

**OEC.** En cuanto a las emociones manifestadas por los ‘Petristas’ frente al discurso “Petro” se encuentran las emociones positivas de empatía y generosidad (19%), seguidas de otras emociones negativas como asco, repudio, fastidio, ansiedad (14%), y esperanza (14%), estas OEC fueron evocadas principalmente hacia el emisor del discurso “Petro” pero en cuanto a la esperanza esta fue evocada frente al discurso (Tabla 6).

**Tabla 6**

*OEC evocadas por ‘Petristas’ frente a discurso de “Petro”.*

Orientaciones Emocionales	Porcentaje
Otras emociones positivas (Generosidad, empatía, sinceridad, inspirador, real, satisfacción)	19%
Otras emociones negativas (Molestia, descontento, ansiedad)	14%
Esperanza	14%
Ninguna	10%
Identificado	8%
Rabia	8%
Alegría	7%
Tranquilidad	6%
Tristeza	6%

---

Confianza

4%

Nota. Elaboración propia

**Análisis cualitativo.** Los ‘Petristas’ refirieron creencias positivas sobre la imagen propia y creencias sociales sobre las metas, racionalizando y justificando los objetivos propuestos por su candidato en el discurso “Petro” y manifestaron principalmente emociones positivas entre las que se encuentran la sensación de seguridad referente al candidato y el agrado al discurso o el candidato; así como la emoción de esperanza. Estas emociones y creencias sociales también mostraron estar relacionadas en las respuestas de los entrevistados en el momento de preguntar las razones por las que está de acuerdo con el discurso.

es un discurso que tiene en cuenta factores integrales de lo que en este momento necesita la sociedad colombiana, es decir, hace una buena lectura institucional, histórica y digamos que a nivel global identifica qué es eso que es esencial para digamos remediar los grandes conflictos internos que tiene el país... rescatar el pluralismo, la fe en las instituciones, al acercamiento, lograr la paz, el dialogo... me hace sentir identificado (P.69, D1)

Frente a las creencias sociales sobre la imagen propia se encontró que los participantes proponían una relación entre estas y las creencias sociales sobre la paz, mostrando a Petro como un portador de las verdaderas intenciones de paz, así como un conocedor de las necesidades actuales e históricas que ha vivido el país. Así mismo, la categoría de cambio surge ligada a las creencias sobre la imagen positiva propia en la medida que el interlocutor aparece representado como una oportunidad para tomar un mejor rumbo en las políticas nacionales, siendo visto junto con sus copartidarios como “la única opción” para la mejora del país.

Estamos de acuerdo con que la construcción de una paz estable y duradera requiere elementos de libertad, por libertad hablamos de la descentralización de un país profundamente azotado por la centralización. Del pluralismo como un elemento fundamental para no romper las culturas originarias sino reproducirlas, la educación como un paradigma liberador de los pueblos, los discursos de paz pero basados en una racionalización científica de los orígenes de la conflictividad, el diálogo después de que se hayan subsanado las necesidades más urgentes de la



gente y la institución armada legítima, bueno, eso es un tema difícil de hablar mientras exista miseria... él [Petro] y nadie más que él es 'la única opción que tenemos para la posibilidad de una apertura democrática y abrir debates de fondo en el país, no nuestra opción revolucionaria pero representa la posibilidad, la única persona que representa posibilidad para la gente de a pie (P.86, D1)

Por otra parte, las creencias sociales sobre las metas emergen junto con las creencias sobre la paz la cual se señala como un fin último al que es necesario llegar, lo que a su vez se vincula con las creencias sobre la unidad, afirmando que es necesario una unidad nacional en pro de alcanzar la meta de la “paz verdadera”, mostrándose, al igual que en los Uribistas como un “deber ser”. Las creencias sobre las metas aparecen junto con las creencias sobre el pasado, aludiendo a la violencia anteriormente vivida en función de superarla a través de la resocialización y el diálogo. Así mismo, las creencias sociales sobre las metas y las creencias sobre una imagen propia positiva se relacionan al mostrar a Petro como alguien que descifra en la historia de Colombia y en la actualidad las verdaderas necesidades para alcanzar la paz.

Por último, las creencias sobre la imagen positiva propia y sobre las metas mostraron tener una relación, en ocasiones causal, con otras emociones positivas como la esperanza y la alegría, asociando las cualidades bondadosas atribuidas al candidato o sus copartidarios con la emergencia de estas emociones

La verdad considero que el discurso está muy bueno porque, su trasfondo de la construcción de la paz, además me llama mucho donde dice que los hechos de paz avivan la posibilidad de que se haga realidad claro porque el pueblo colombiano ha sufrido muchísimas injusticias frente a violación de derechos humanos, Petro no propone una guerra si no un cambio que no es como la gente cree que nos van a quitar todo o nos van a dar un cambio donde las personas de estratos bajos puedan vivir dignamente sin que por ejemplo se mueran porque no reciban un medicamento como veo evidenciado esto en el discurso en el trasfondo de la generar la paz no es solo dejar las armas la paz va mucho más de eso la paz es poder convivir con uno y con el otro a pesar de sus diferencias... me genera esperanza por ese cambio (P.149, D1)

A pesar de ser ‘Petristas’ el sentimiento de rabia y las creencias sociales que deslegitiman al adversario emergieron en el discurso de Gustavo Petro relacionados a la protección a las FARC. Esto es debido a que las FARC aún representa un “ellos” con una imagen negativa por las acciones cometidas en el pasado y a las creencias sobre la justicia, que resaltan la punibilidad como una manera de “hacerlos pagar” por los crímenes cometidos.

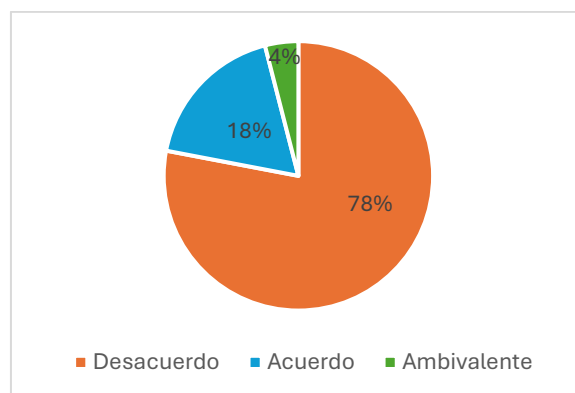
Por otra parte, las categorías de tristeza y otras emociones negativas como la impotencia aparecen ligadas a la realidad actual de país y los resultados electorales y la imposibilidad que estos representan para lograr el cambio que los participantes consideran necesario para Colombia.

### Discurso de “Uribe” en realidad de Petro

En cuanto a la valoración del discurso de “Uribe” se encontró que la mayoría de Petristas (78%) estuvo en desacuerdo, un 18% de acuerdo y un 4% tuvo una postura ambivalente (Figura 4).

**Figura 4**

Posición de Petristas frente al discurso "Uribe"



Nota. Elaboración propia

**Creencias sociales.** Frente a las creencias que tienen los votantes de Petro ante el discurso de ‘Uribe’ se obtuvo que el 54% son creencias de deslegitimación del adversario,

seguidas de creencias de la construcción de la memoria colectiva con un 23% y sobre la paz con un 19% (Tabla 7).

**Tabla 7**

*Creencias sociales de ‘Petristas’ frente a discurso de “Uribe”*

Creencias	Porcentaje
Deslegitimación	54%
Construcción de la memoria colectiva	23%
Paz	19%
Justicia	4%

Nota. Elaboración propia

**OEC.** En cuanto a las emociones expresadas por los ‘Petristas’ ante el discurso “Uribe” se encontró que en un 50% son emociones negativas como repugnancia, miedo y asco, seguidos de la rabia (19%) y desconfianza (18%), estas OEC fueron evocadas principalmente hacia el emisor del discurso “Uribe” (Tabla 8).

**Tabla 8**

*OEC de ‘Petristas’ Frente al Discurso "Uribe".*

Orientaciones emocionales	Porcentaje
Otras emociones negativas (asco, repugnancia, miedo, engaño, insatisfacción, ironía e indignación).	50%
Rabia	19%
Desconfianza	18%

Tristeza	8%
Desagrado	4%

Nota. Elaboración propia

**Análisis cualitativo.** Al leer el discurso “Uribe”, los petristas refirieron sentir predominantemente emociones negativas entre las que se encuentran el asco o el disgusto, la rabia y la desconfianza. Estas emociones emergieron con la creencia social con mayor carga semántica en los votantes de Petro en el discurso de ‘Uribe’, la creencia social sobre la deslegitimación del adversario.

La deslegitimación del adversario, por su parte, se expresó vinculada con las creencias sociales sobre el pasado, refiriéndose a la violencia vivida en el periodo presidencial de Álvaro Uribe y a la oposición ejercida por Gustavo Petro. A su vez, las creencias sociales sobre la deslegitimación del adversario emergieron junto con creencias sobre la paz aludiendo a la incapacidad de Uribe y sus copartidarios de realizarla por sus posiciones, haciendo uso de calificativos como ‘guerrerrista’ y atribuyendo la intención de dividir y polarizar el discurso.

Estas creencias, usadas a manera de deslegitimación del adversario y su discurso, se vincularon con OEC negativas como la rabia y la desconfianza, así como con otras emociones negativas como la resignación, la indignación, la ironía, la insatisfacción, el asco, el repudio o el engaño

Me da rabia. Yo creo que puedo estar ganándole una batalla a él a punta de razón y verdad porque a él para él o personas así todo aquel que hable con la razón y verdad va a ser enemigo de la política que él tiene que es a base de mentiras, básicamente lo que hace es crear fantasías a las personas, se aprovecha de que a las personas no les gusta la realidad, no quieren la realidad, entonces las personas se van por donde más les conviene pero por las palabras, los tipos lo que hacen es mentir, cuando miente uno crea realidad, porque independiente de si sea real o no, si la persona lo cree ya es real para esa persona y es una cuestión de manipulación y eso es lo que hace él. (P.1, D2)

## Discusión

Como indican Bar-Tal y Halperin (2011, 2014), en esta investigación las orientaciones emocionales colectivas y las creencias sociales emergieron exacerbando una imagen negativa del exogrupo considerado como adversario, mientras se presentaba una imagen positiva del endogrupo.

Los resultados obtenidos en la valoración de cada uno de los discursos por parte de los dos grupos de participantes evidencian la existencia del fenómeno psicológico de devaluación reactiva, en cuanto que, la mayoría de los participantes está de acuerdo o en desacuerdo con el discurso y evoca creencias sociales y OEC relacionadas no con su contenido sino en función de quién procede el discurso. Cuando el autor del discurso es el adversario político, la mayoría de los participantes manifiestan estar en desacuerdo con su contenido (aun cuando el autor real de éste es su representante político), evidenciándose principalmente creencias de deslegitimación del adversario y emociones como la rabia y la indignación.

La tendencia de los entrevistados a estar de acuerdo con la propuesta cuando era realizada por el representante político con quien tenían afinidad y a rechazar la propuesta realizada por el emisor considerado como adversario político concuerda con lo planteado por Ross (1995) y Ross y Stillinger (1991) quienes afirman que las propuestas de paz tienden a ser evaluadas basadas en la autoría de quien la realice, siendo las propuestas presentadas por un adversario consideradas como menos apetecibles, independientemente de si fueron en realidad formuladas por un emisor cuyos ideales sean de la simpatía de quien recibe la propuesta. A su vez, los resultados confirman lo encontrado por Villa-Gómez et al., (2019a) sobre la presencia del fenómeno de devaluación reactiva en Petristas y uribistas en la ciudad de Medellín.

Sin embargo, los porcentajes de las personas que estuvieron de acuerdo con las propuestas, estando el 68% de los uribistas en desacuerdo con el discurso de “Petro” y el 71% aprobando la propuesta de “Uribe”, y los petristas estando el 78% de acuerdo con el discurso de “Petro” y el 78% en contra del discurso de paz de “Uribe”, contrastaron con el

estudio de Ross y Stillinger (1991), quienes encontraron que los participantes mostraron estar de acuerdo en un 90% cuando se pensaba que el discurso era propuesto por el representante con el que se sentían afines, mientras que sólo 44% de los participantes consideraron favorable el discurso cuando era evocado por el líder político adversario.

Por otra parte, los porcentajes en los que los entrevistados estuvieron de acuerdo o en desacuerdo con el discurso según el emisor se diferencian con lo encontrado por Villa-Gómez et al., (2019a) quienes hallaron que el 88% de los participantes con afinidad a la derecha estaban de acuerdo con el discurso de ‘Uribe’, mientras que el 80% estaban en desacuerdo con el de ‘Petro’; por otra parte los participantes de izquierda mostraron estar de acuerdo con el discurso de ‘Petro’ el 83% de las veces, a la vez que estuvieron solamente el 12% de acuerdo con el discurso de ‘Uribe’. Las diferencias pueden deberse a las brechas que existen en los contextos en los que se aplicaron los estudios anteriormente mencionados, así como a la inclusión de la posición de ambivalencia (no estar de acuerdo ni en desacuerdo con los discursos) en este estudio.

En cuanto a las OEC obtenidas en este estudio, expresadas por los Petristas en el discurso “Petro”, se obtuvo que en su mayoría fueron emociones positivas como la esperanza, generosidad, empatía, inspiración, así como otras emociones negativas como el asco, el fastidio y tristeza. Las emociones negativas evocadas por estos participantes en el discurso que creían que era del líder político de su simpatía se relacionaron con la protección a las FARC y al hecho de haber perdido las elecciones en el 2018. Por otra parte, en el discurso “Uribe” fueron mayormente emociones negativas como la rabia y la desconfianza.

En relación con las relaciones entre las categorías de OEC y creencias sociales, los resultados encontrados en los petristas ante el discurso “Petro” señalan la existencia de otras emociones positivas como la generosidad, la empatía y la inspiración y la esperanza, vinculadas a creencias sociales sobre la imagen propia positiva, en las que el candidato afín políticamente es representado positivamente siendo este mostrado como el poseedor del conocimiento de los objetivos a alcanzar en el país y los medios para alcanzar la paz, tal como encontraron en sus estudios Bar-Tal (2003, 2007) y Bar-Tal y Salomon (2006) quienes

afirmaban que existía la tendencia a representar al grupo al que se pertenece, a sus líderes y a sus miembros de manera positiva con el fin de justificar cada acto cometido o posición tomada por el endogrupo y sus miembros a pesar de ser contradictoria o desfavorable.

También, las emociones positivas evocadas por los petristas en el discurso adjudicado a este candidato emergen junto con creencias sobre la paz mostrándola como un *deber ser* frente al cual el candidato afín es la mejor alternativa para alcanzarla, lo cual se corrobora con los estudios de Bar-Tal (1998, 2000, 2007) en los cuales se menciona que, en las creencias sociales sobre la paz, se presenta como un gran anhelo y suelen incluir una forma de alcanzarla. Lo encontrado en el presente estudio concuerda con lo descrito por Bar-Tal y Salomon (2006) en el que se menciona que los individuos que evocan creencias sociales sobre la paz se muestran a sí mismos y al grupo al que pertenecen como buscadores de paz, mientras que otros grupos (en el caso de nuestro estudio, el polo político opuesto) son dibujados como un impedimento para alcanzarla. Para Bar-Tal y Salomon (2006), al igual que en el presente estudio, las creencias sociales sobre la paz están relacionadas con las creencias sociales sobre las metas, sobre una imagen propia positiva y la deslegitimación del adversario; así como a la orientación emocional colectiva de esperanza.

Las OEC positivas se relacionan en lo expresado por los participantes con creencias sobre las metas, en las que el político afín es la alternativa y el portador del conocimiento para llevar a cabo un “verdadero proceso de paz” y el conocedor de las necesidades y por tanto las metas a las que debería aspirar la sociedad colombiana, siendo la paz una de esas metas. Esto es señalado igualmente por Bar-Tal (1998, 2000, 2007) quien menciona que frecuentemente los miembros de un grupo justificarán la aparición del conflicto y la imposibilidad de su resolución a menos que se alcancen determinados objetivos. Por otra parte, los resultados señalados anteriormente se asemejan a lo encontrado Villa Gómez y Arroyave (2018), quienes evidencian la relación entre la OEC de esperanza, las creencias sociales sobre las metas y las creencias sociales por la paz, así la necesidad de cambio en personas que apoyaron el sí en el plebiscito.

En cuanto a las OEC obtenidas en este estudio, expresadas por los petristas en el discurso “Uribe”, se encuentra que las OEC negativas como la rabia, la desconfianza y otras emociones negativas como el rencor, el asco, el repudio o insatisfacción emergen vinculadas con creencias de deslegitimación del adversario, haciendo referencia a creencias sociales sobre el pasado como medio para descalificar a Álvaro Uribe y su propuesta de la paz, valiéndose de calificativos como ‘incoherente’ o ‘manipulador’. Esto concuerda con lo descrito por Bar-Tal (2003) y Bar-Tal y Salomon (2006) sobre las creencias que construyen una memoria colectiva en la cual se deslegitima a los adversarios en las narrativas sobre lo ocurrido en el conflicto siendo esta compartida por un grupo de individuos. Así mismo, la relación obtenida en el presente estudio entre las creencias de deslegitimación del adversario, creencias que construyen la memoria colectiva y la emoción de rabia se encuentra también en el estudio realizado por Villa-Gómez y Arroyave (2018).

En cuanto a las OEC obtenidas en este estudio, expresadas por los uribistas en el discurso “Petro”, se encontró que en su mayoría son emociones negativas, de rabia y desconfianza, las cuales emergieron vinculadas con creencias de deslegitimación del adversario político, de construcción de la memoria colectiva y de paz. Estas últimas fueron relacionadas con la necesidad de una justicia punitiva que referían no encontrar reflejada en el discurso. Así mismo, las creencias sociales que construyen la memoria colectiva fueron usadas para descalificar a Petro, por todo lo que acarrea su pasado en el M-19, asociándolo a su vez con otros grupos guerrilleros a los que no había pertenecido. Estos resultados están en consonancia con las relaciones encontradas por Villa Gómez y Arroyave (2018) quienes evidencian que la OEC de desconfianza está relacionada a la deslegitimación del adversario evocada por la posibilidad de la participación política de un excombatiente de algún grupo guerrillero y la construcción de la memoria colectiva relacionada a las fallas del proceso de paz. Por otra parte, parece replicarse la relación entre las categorías creencias sociales que construyen la memoria colectiva y las creencias sociales sobre la justicia en los votantes del no en el plebiscito en el 2016, en el estudio de Villa-Gómez y Arroyave (2018), en el cual estos participantes hacían énfasis en la necesidad de un castigo judicial, así como en la injusticia de los beneficios otorgados a los excombatientes.



En cuanto a las OEC de los uribistas frente al discurso “Uribe”, las emociones que se expresaron mayormente son las positivas como la esperanza, otras emociones positivas como agrado, empatía fe y otras emociones negativas como incertidumbre o ironía. Estas OEC positivas fueron relacionadas por los participantes con creencias sobre una imagen propia positiva, las creencias que construyen la memoria colectiva y sobre la paz representando al candidato con el que eran afines con apreciaciones benéficas sobre su proceso de paz en la presidencia anterior, corroborando los resultados encontrados por Bar-Tal (2003) y Bar-Tal y Salomón (2006) quienes indican la tendencia a representar de manera positiva al endogrupo y a sus miembros en la memoria colectiva.

Así mismo, las creencias sociales sobre la paz emergieron mostrándola como un deber ser frente al cual este político se ve como una alternativa para cumplir dichas expectativas, al igual que señala Bar-Tal (1998, 2000, 2007). También la paz, las creencias que construyen la memoria colectiva y las creencias sociales sobre una imagen propia positiva emergieron asociadas con la creencia social sobre la justicia, representando a Álvaro Uribe como un baluarte de la verdadera justicia que acarreará ‘la paz sin impunidad’. Estos resultados mostraron similitud con los encontrados por Villa-Gómez y Arroyave (2018) en los que se encontró una relación entre las creencias que construyen la memoria colectiva y la justicia en los que votaron por el ‘No’ en el plebiscito de 2016.

La dinámica que se evidencia de otorgar cualidades positivas al caudillo perteneciente al grupo político por el que votaron los participantes en las elecciones presidenciales del 2018, mientras que se deslegitima al contrincante de su candidato en dichas elecciones comprueba la presencia del fenómeno de polarización (Martín-Baró, 1990) y reafirma la presencia de las creencias que deslegitiman al adversario en ambientes polarizados (Villa-Gómez et al., 2019a) así como una orientación a un clima emocional negativo hacia el adversario (Bar-Tal, 2007). Frente a esto, cabe realizar la pregunta ¿qué hubiera ocurrido si las autorías correctas hubiesen sido presentadas en su texto correspondiente? ¿qué creencias hubieran servido para sostener como viable algo que ha sido anteriormente deslegitimado por personas que simpatizan con estos candidatos?

Uno de los principales temas de conversación tanto para los uribistas como para los petristas fue la protección a las FARC, siendo sus excombatientes aún percibidos con características que ‘llevan a riendas’ desde su pasado relacionado a la actividad del grupo armado, aún después del proceso de desmovilización, adjudicando a las palabras ‘protección a las FARC’ incluidas en el discurso “Petro”, la calidad de privilegio y equiparando dichas palabras con la intención de otorgar impunidad a los miembros de la extinta guerrilla ¿Habremos entonces superado las barreras cognitivas que impiden que estos miembros se incorporen a la vida civil? ¿Podrían los ciudadanos colombianos convivir con alguien a quien aún consideran un criminal? Estas preguntas quedan abiertas a nuevos estudios.

### **Conclusiones**

En cuanto a la valoración de cada uno de los discursos por parte de los participantes se concluye la existencia del fenómeno psicológico de devaluación reactiva, en cuanto, una gran proporción de participantes manifiesta estar en desacuerdo con el discurso no en función de su contenido sino de su emisor (adversario político).

Frente a las creencias sociales se concluye que la creencia sobre la paz se manifiesta por los dos grupos como un anhelo de la población en general, pero ésta es una paz polarizada dado que, por un lado, está vinculada con creencias de deslegitimación del adversario acompañadas de orientaciones emocionales negativas como la rabia cuando el discurso es emitido por el adversario político; y, por otro, con creencias sobre una imagen positiva propia acompañadas de orientaciones emocionales positivas como la esperanza cuando el discurso proviene del líder político afín.

Se concluye que existe polarización en los dos grupos, la cual funciona como una barrera psicosocial al distanciar la población creando un “ellos” que es abyecto e inhumano y un “nosotros” superior e intachable en donde la posibilidad del dialogo y la convivencia de la pluralidad se dificulta por los mismos miembros de la sociedad. Así mismo se puede concluir que las creencias sociales sobre la justicia son un tema relevante para los participantes siendo la justicia percibida como una condición para alcanzar la paz en el contexto colombiano.

En cuanto a la investigación realizada se considera pertinente continuar estudiando las barreras psicosociales para la paz frente a la actualidad política nacional, dado que, se hipotetiza, que la imagen de estos dos líderes políticos ha sufrido variaciones en la población en general a partir del ejercicio de sus mandatos políticos.

Además, se recomienda llevar a cabo investigaciones sobre las percepciones y las creencias que tienen los colombianos frente a la justicia y las creencias sociales que construyen la memoria colectiva, pues estas fueron mencionadas como temas que impedían a algunos participantes perdonar y aceptar la incorporación de los excombatientes a la ciudadanía y a la vida política, siendo la reincorporación un tema fundamental en el cumplimiento de los acuerdos de paz. Por último, se alienta a que se realicen proyectos de intervención para lograr desarticular la estructura psicosocial que ha imposibilitado la solución pacífica de nuestras diferencias. Dado que no es únicamente en las elecciones donde se validan los actos que dificultan el acceso a la paz.

## Referencias

- Adrián, T. & Jáimez, R. (2018) ¿Adversario o enemigo? La expresión discursiva de la violencia hacia el otro en el discurso de Hugo Chávez Frías. Una aproximación diacrónico-contextual. *Discurso & Sociedad*, 12(2), 255- 296.
- Barrera, D. & Villa-Gómez, J. D. (2018). Barreras psicosociales para la paz y la reconciliación. *El Ágora*, 18(2). 459-478. <http://dx.doi.org/10.21500/16578031.3828>
- Barrero, E. (2006). *De Macondo a Mancuso: conflicto, violencia política y guerra psicológica en Colombia: Una aproximación desde la psicología social crítica*. Ediciones Desde Abajo.
- Barreto, I., Borja, H., Serrano, Y. & López, W. (2009). La legitimación como proceso en la violencia política, medios de comunicación y construcción de culturas de paz. *Universitas Psychologica*, 8, 737-748.

- Basset, Y. (2018). Claves del rechazo al plebiscito por la paz en Colombia. *Estudios Políticos*, 52(2): 241-265.
- Bar-Tal, D. (1998). Societal beliefs in times of intractable conflict: The Israeli case. *International Journal of Conflict Management*, 9(1), 22–50. <https://doi.org/10.1108/eb022803>.
- Bar-Tal, D. (2000). *Shared beliefs in a society: Social psychological analysis*. Sage. <https://doi.org/10.4135/9781452204697>.
- Bar-Tal, D. (2001). Why Does Fear Override Hope in Societies Engulfed by Intractable Conflict, as It Does in the Israeli Society? *Political Psychology*, 22 (3), 601- 627.
- Bar-Tal, D. (2003). Collective Memory of Physical Violence: Its Contribution to the Culture of Violence. En Cairns, E. & Roe, M. D. *The Role of Memory in Ethnic Conflict* (pp. 77-92). Palgrave Macmillan. DOI: [10.1057/9781403919823\\_5](https://doi.org/10.1057/9781403919823_5).
- Bar-Tal, D. (2007). Sociopsychological foundations of intractable conflicts. *American Behavioral Scientist*, 50(11), 1430 –1453. doi: 10.1177/0002764207302462.
- Bar-Tal, D. (2010). Culture of conflict: Evolvment, institutionalization, and consequences. In R. Schwarzer & P. A. Frensch (Eds.). *Personality, human development and culture: International perspectives on psychological science* (pp.183-198). Psychology press.
- Bar-Tal, D. (2013). *Intractable conflicts: Socio-psychological foundations and dynamics*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139025195>
- Bar-Tal, D. (2018) Conflict supporting narratives and the struggle over them. En A. Srour & A. Mana (Eds.), *Collective narratives in intractable conflict: The case of the Israeli and Palestinian societies* (pp. 36-60). Cambridge Scholars.
- Bar-Tal, D., Halperin, E. & de Rivera, J. (2007). Collective emotions in conflict: Societal implications. *Journal of Social Issues*, 63(2), 441–460. doi: 10.1111/j.1540-4560.2007.00518.x

- Bar-Tal, D. & Halperin, E. (2011). Socio-psychological barriers to peace making: an empirical examination within the Israeli Jewish Society. *Journal of Peace Research*, 48(5), 637–651. doi:10.1177/0022343311412642.
- Bar-Tal, D. & Halperin, E. (2014) Socio-psychological barriers for peace making and ideas to overcome them. *International Journal of Social Psychology*, 29(1), 1-30.  
<http://dx.doi.org/10.1080/02134748.2013.878568>.
- Bar-Tal, D., & Rosen, Y. (2009). Peace Education in Societies Involved in Intractable Conflicts: Goals, Conditions and Directions. *Review of Educational Research*, 79(2), 557–575. DOI:10.3102/0034654308330969.
- Bar-Tal, D. & Salomon, G. (2006). Israeli-Jewish narratives of the Israeli-Palestinian conflict: Evolution, contents, functions and consequences. En R.I. Rotberg (Ed.), *Israeli and Palestinian narratives of conflict: History's double helix* (pp. 19-46). Indiana University Press.
- Bello, G. (2008). De la demonización al racismo (sobre la deshumanización del otro). *Criterio Jurídico*, 8(2), 9–24.
- Bericat, E. (2000) La sociología de la emoción y la emoción en la sociología. *Papers: Revista de Sociología*, 62, 145-176.
- Bericat, E. (2012). Emociones. *Sociopedia.isa*, 1-13. Doi 10.1177/205684601261.
- Bonilla Neira, L. C. (2021) Construcción de la imagen colectiva de grupos a favor del Acuerdo de paz de Colombia en Twitter. *Revista de Estudos Da Linguagem*, 29(4): 2225–2257 <https://doi.org/10.17851/2237-2083.29.4.2225-2257>
- Borja-Orozco, H., Barreto, I., Sabucedo, J.M., y López-López, W. (2008). Construcción del discurso deslegitimador del adversario: gobierno y paramilitarismo en Colombia. *Universitas Psychologica*, 7, 571-583.
- Cancino, L. (2011). Aportes de la noción de imaginario social para el estudio de los movimientos sociales. *Revista de la Universidad Bolivariana* (10), 28, 69-83.

- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y Análisis Cualitativo. *Cinta De Moebio. Revista De Epistemología De Ciencias Sociales*, 23, 204-216.
- Castañó, D. y Ruiz, G. (2017). La construcción del discurso contrainsurgente como legitimador del poder paramilitar en Colombia. *Estudios Políticos*, 51, 153-174. Doi 10.17533/ udea.espo.n51a08.
- Creswell, J. (2009) *Research design. Quantitative, qualitative and mixed methods approaches*. Sage.
- Cruz, A. (2011) La razón de las emociones formación social, política y cultural de las emociones. *Eleuthera*, 6, 64- 81.
- Espejo, G. (2018, 21 de septiembre). Petro en su “rectificación” atacó más duro a Uribe por paramilitarismo. *LA FM*. <https://www.lafm.com.co/politica/petro-en-su-rectificacion-fue-mas-duro-en-ataque-uribe-por-paramilitarismo>.
- García Martínez, V., Guzmán Sala, A., & Marín Sandoval, R. (2017). El tránsito de las emociones en la acción colectiva. Análisis del discurso de los jóvenes del #Yo Soy 132. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos Emociones y Sociedad*, 22, 21-32. <https://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/93>
- Gómez Meneses, D., Villa-Gómez, J.D. & Bohórquez, L. (2021). Entre la ley del talión y la coexistencia armónica. Creencias sociales sobre justicia, reconciliación y reintegración en ciudadanos del área metropolitana de Bucaramanga. En Villa-Gómez, J., Andrade, V. Quinceno, L. (Eds. Comps.) *Ethos del conflicto y creencias sociales como barreras psicosociales para la paz y la reconciliación en Colombia* (pp. 323-364). Universidad Pontificia Bolivariana. <http://doi.org/10.18566/978-958-764-978-9>.
- Gómez Meneses, D., Villa-Gómez, J.D., Navas, C. Núñez, J. & González J. (2024). “Nosotros no somos parte de la sociedad”. Creencias sociales y orientaciones emocionales colectivas como barreras psicosociales para la reintegración de personas

desmovilizadas en Bucaramanga, Colombia. *El Ágora USB*, 24(1) 144–166.

<https://doi.org/10.21500/16578031.6926>.

Halperin, E. (2008). Group-Based Hatred in Intractable Conflict in Israel. *Journal of Conflict Resolution*, 52(5), 713-736.

Halperin, E., Bar-Tal, D., Nets-Zehngut, R. & Drori, E. (2008). Emotions in Conflict: Correlates of Fear and Hope in the Israeli-Jewish Society. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 14(3), 233–258. <https://doi.org/10.1080/10781910802229157>.

Hammack, P. (2008). Narrative and the Cultural Psychology of Identity. *Personality and Social Psychology Review*, 12(3), 222-247. DOI: [10.1177/1088868308316892](https://doi.org/10.1177/1088868308316892).

Hernández Sampieri, R. Fernández, C. Baptista, M.P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). Mc Graw Hill.

Jerez, D. (2019, 20 de agosto) Uribe le dice a Cepeda que prefiere discutir con "guerrilleros reales". *LA FM*. <https://www.lafm.com.co/politica/uribe-le-dice-cepeda-que-prefiere-discutir-con-guerrilleros-reales>

López, F (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI, Revista de Educación*, 4, 167-179.

Maoz, I. Katz, M. Ross, L. & Ward, A. (2002) Reactive Devaluation of an “Israeli” vs. “Palestinian” Peace Proposal. *Journal of Conflict Resolution* 46(4), 515-546. <http://www.jstor.org/stable/3176189>

Marín, L. & Quintero, M. (2017). Emociones políticas y mal. *Eleuthera*, 16, 101-117. <https://doi.org/10.17151/eleu.2017.16.6>

Martin-Baró, I. (1990). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. En A, Aaron, D, Becker., E, Bustos, A, Goldberg, E. Lira, I, Martín-Baró, R. Punamaki., L. Rincón., L. Rozitchen., J. Samayoa. & E. Weisntein, (Eds.). *Psicología*

*social de la guerra: Trauma y Terapia* (pp. 66-83). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Nussbaum, M. C. (2014). *Emociones políticas ¿por qué el amor es importante para la justicia?* Buenos Aires, Argentina: Paidós: Estado y Sociedad.

Ocampo, A. (2019, 23 de abril). Álvaro Uribe llama "sicario" a Gustavo Petro en pleno debate de Senado. *RCN Radio*. <https://www.rcnradio.com/politica/alvaro-uribe-llama-sicario-gustavo-petro-en-pleno-debate-de-senado>.

Pereira Pérez, Z. (2011). L Mixed Method Designs in Education Research: a Particular Experience, *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 15-29.  
<https://doi.org/10.15359/ree.15-1.2>.

Pulido, P., Rojas, L., Restrepo, H., Zambrano, S., & Barreto, I. (2020). Linguistic styles and intergroup emotions in the plebiscite: An analysis in the digital social network Twitter. In D. Rico & I. Medina-Arboleda (Eds.), *Peacebuilding in the Post-Accord: Avances, Tensiones y Desafíos* (pp. 17-37). Ediciones Uninorte.

Rodríguez, E.M. (2017). El resultado del plebiscito por la paz en Colombia: entre la participación y la razón de Estado. *Revista UAM*, 36, 171-183.  
<https://doi.org/10.15366/rjuam2017.36.006>

Ross, L. (1995). Reactive Devaluation in Negotiation and Conflict Resolution. En K. J. Arrow et al., (Eds.), *Barriers to Conflict Resolutions* (pp. 27-42). W.W. Norton & Company.

Ross, L. & Stilling, C. (1991). Barriers to conflict resolution. *Negotiation Journal* 7(4), 389–404. <https://doi.org/10.1111/j.1571-9979.1991.tb00634.x>

Sabucedo, J. M., Barreto, I., Borja, H., López López, W., Blanco, A., De La Corte, L., y Durán, M. (2004). Deslegitimación del adversario y violencia política: el caso de las FARC y las AUC en Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, (12), 69–85.

Samayoa, J. (2000). Guerra y deshumanización: una perspectiva psicosocial. En: I. Martín-Baró (comp.). *Psicología social de la guerra* (pp. 4164). UCA.



- Torrijos, V. & Pérez, A. (2013). Repensando la teoría de la polaridad. Una aproximación al papel de Colombia en América Latina. *Revista Científica General José María Córdova*, 11(11), 29 – 66
- Van Dijk, T. (2003). The Discourse-Knowledge Interface. En G. Weiss, & R. Wodak (Eds.), *Critical Discourse Analysis* (pp. 85-109). Palgrave MacMillan.
- Villa-Gómez, J. & Arroyave, L. (2018). Creencias sociales y orientaciones emocionales colectivas sobre la paz negociada en ciudadanos de Medellín. *Revista Kavilando*, 10(2), 449-469.
- Villa-Gómez, J. D., Quiceno, L., Aguirre, V., & Caucil, E. (2019a). El fenómeno de polarización entre “Petristas” y “uribistas” de la ciudad de Medellín: creencias y emociones movilizadas en los grupos frente al adversario y sus respectivas figuras políticas. *Kavilando*, 11(2), 266-287.
- Villa-Gómez, J. D., Rúa Álvarez, S., Serna, N., Barrera Machado, D., & Estrada Atehortúa, C. E. (2019b). Orientaciones emocionales colectivas sobre el conflicto armado y sus actores como barreras para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia. *El Ágora USB*, 19(1), 35–63. <https://doi.org/10.21500/16578031.4122>
- Villa-Gómez, J. & Sarmiento Rojas, J. (2023) Polarización y creencias sociales en algunos militantes de dos partidos políticos ideológicamente antagónicos en el marco del posconflicto en Colombia. *Revista Guillermo de Ockham*, 21(1), 7-29. <https://doi.org/10.21500/22563202.5433>.
- Villa-Gómez, J., Bohórquez, L. & Gómez Meneses, D. (2021). Orientaciones emocionales colectivas sobre la justicia y la reconciliación en ciudadanos del área metropolitana de Bucaramanga. En Villa-Gómez, J. Quinceno, L. y Andrade, V (Comps.) *Orientaciones emocionales colectivas y polarización sociopolítica como barreras psicosociales para la paz y reconciliación en Colombia* (pp. 142-185). <http://doi.org/10.18566/978-958-764-998-7>.

Villa-Gómez, J. D.; Barrera, D., & Insuasty, A. (2022). Memoria colectiva y relatos  
hegemónicos. Barreras psicosociales para la paz y la reconciliación. Colombia.  
*Revista Kavilando*, 14(2), 146-160.

## Notas

---

<sup>i</sup> El presente trabajo hace parte del proyecto de investigación “Subjetividades Políticas en contextos de crisis de la democracia”, derivado del proyecto “Barreras psicosociales para la construcción de la paz y la reconciliación en Colombia”, ambos, desarrollados por el Grupo de Investigación en psicología (GIP) de la Facultad de psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana y el Grupo de Investigación Organizaciones, sostenibilidad y transformación psicosocial de la UPB – Bucaramanga.

<sup>ii</sup> Este estudio se propone como una réplica del realizado con ciudadanos de Medellín por Villa Gómez et al., 2019.